Pasaje base:

Lucas 15:11-12

> **“También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.”**

Introducción:

Después de esta hermosa lectura, nos damos cuenta que hablaremos del Padre misericordioso y de los dos hijos; el mayor y el menor. Este relato contribuye enormemente a conocer el corazón del verdadero evangelio de Cristo; pues ubica la gracia incondicional del padre exactamente donde debe estar; en el relato donde nos encontramos ahora, revela la alegría de Dios por haber encontrado lo que se había perdido, (la oveja, la moneda, el hijo). Manifiesta se hace la gracia, el pecado y la restitución (volver a aquel estado anterior, de armonía y de gracia con Dios). *Véase Lucas 15:1-3.*

Lucas 15:1-3

“Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come. Entonces él les refirió esta parábola, diciendo:”

Para entender esto es indispensable que miremos por medio de la fe a aquella audiencia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, la mayoría de ellos eran publicanos, rameras y pecadores; se acercaban para escuchar, aprender y tener paz; mientras que otros solo se acercaban para acechar, murmurar, criticar y encontrar el mal en él. *(Lc. 15:1-2)*

Lucas 15:1-2

“Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come.”

A estos les hablaba el Señor por medio de parábolas que revelaban la profundidad de su mensaje, pues en el encontramos como la misericordia del Padre se manifiesta: Perdonando, restaurando, guiando, llenando todo en nuestra vida; lejos queda el mérito religioso, la posición o condición social, el evangelio se abrió paso a los marginados, a los quebrantados de corazón, a los necesitados. *(Lc. 4:18-19)*

Lucas 4:18-19

“El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor.”

El atrevimiento del hijo menor se revela en los versículos *VV. 11-13.*

Lucas 15:11-13

“También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.”

Tales declaraciones solo pueden proceder de alguien que ha perdido toda su cordura, incluso hasta su humanidad, pues incluye en ello un deseo de muerte respecto a su Padre, la deshonra familiar, el mal ejemplo para toda aquella comunidad que les había visto crecer. ¡Cuánto dolor causó en el corazón del

padre al saber y sentir en carne propia la clase de mal hijo en que se había convertido su hijo menor; era motivo de vergüenza ante toda la comunidad; pues le repartió los bienes. *(Vv. 12)*

Lucas 15:12

“Y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes.”

Conclusión:

El hijo menor rompió el corazón de su padre, el honor familiar pues al reclamar la herencia sin haber muerto su padre revelaba un deseo oscuro en su corazón (la muerte de su padre). *Compárese Miqueas 7:6.*

Miqueas 7:6

“Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra, y los enemigos del hombre son los de su casa.”